

“Modificar el marco dentro del cual hacemos las políticas económicas”

Síntesis de la charla de J. Stiglitz, “La pandemia y más allá: aceptando la incertidumbre, sus desafíos y las oportunidades que brinda”.

Minuta N° 12-21 08/03/2021

María Teresa Corvera Vergara

Resumen

En su charla magistral en el Congreso Futuro 2021, el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, entregó sus reflexiones sobre cómo la actual pandemia ha puesto en evidencia las falencias del modelo económico que rige en la actualidad, abriendo la oportunidad para discutir algunos aspectos de las estrategias de desarrollo.

La presente minuta entrega una síntesis de las principales ideas allí planteadas, que se resumen en su afirmación de que “la pandemia ha demostrado las consecuencias de cuarenta años de neoliberalismo”, y que “la principal lección de esas crisis es que los problemas no se pueden solucionar únicamente por los mercados. Por el contrario, “necesitamos trabajar juntos”, en una “acción colectiva”.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

“Modificar el marco dentro del cual hacemos las políticas económicas”

1. Las incertezas que enfrentamos y no hemos querido ver.

Según el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, nos enfrentamos a una profunda incertidumbre que se expresa en distintas esferas: en relación a los golpes que vendrán; sobre los impactos que esos golpes tendrán en la economía, y sobre la respuesta de la economía frente a ellos. En su opinión, durante décadas el neoliberalismo ha ignorado estas incertidumbres, y se ha actuado en la práctica como si ellas no existieran. El neoliberalismo por lo tanto impulsó "un conjunto de medidas económicas que, en general, no funcionaban", y que aun así se siguieron aplicando por el Consenso de Washington, "como si pudieran salirse de la suya con reglas simplistas".

Por mucho tiempo se postuló que la desregulación y la liberalización financiera iban a "desatar un crecimiento económico sin precedentes, pero eso no fue así y lo que sí se generó fue una inestabilidad económica sin precedente". Para Stiglitz los modelos que fundamentan el neoliberalismo suponen que de alguna manera la economía siempre estuvo en una trayectoria de equilibrio, sin asumir que nos enfrentamos a continuas crisis mundiales, como la crisis financiera, la actual crisis sanitaria y social o esa otra crisis que se aproxima, originada en las externalidades y en las consecuencias del accionar de individuos y empresas: la crisis climática.

Todas ellas ponen en relieve la importancia de respuestas colectivas, de la acción del gobierno y de cooperación mundial. Su conclusión al respecto es que "tenemos que modificar no solo las políticas sino que también el marco dentro del cual hacemos esas políticas".

2. La gran crisis de la desigualdad, una de muchas que el mercado no resuelve. Tampoco el Estado.

Para Stiglitz otra gran crisis que se enfrenta en el mundo entero y que no se ha considerado adecuadamente es la crisis de la desigualdad, agudizada ahora con la actual pandemia, tanto dentro de los países como entre ellos. "Los virus no son de buscar oportunidades igualitarias" y atacan con mayor fuerza a los más débiles.

La principal lección que se desprende de esta y de las otras crisis que el mundo enfrenta es, en su opinión, que los problemas no se pueden solucionar únicamente por los mercados. Argumenta que cuarenta años de neoliberalismo, de denigrar la importancia del gobierno y de la acción colectiva, ha tenido como resultado tener gobiernos menos preparados para lidiar con la pandemia y, en general, con las distintas crisis. Argumenta que los gobiernos se han debilitado sin ser capaces de responder de manera efectiva. Pero, al mismo tiempo, los mercados tampoco lo pueden hacer. Es decir, el neoliberalismo al darle mayor poder a los mercados y debilitar la acción de los gobiernos, lo que hizo finalmente fue debilitar a los mismos mercados. Esto porque el tipo de normas que se han ido estableciendo con una mirada de corto plazo, resultaron en mercados ineficientes. Así por ejemplo, en el año 2008, las instituciones financieras se preocuparon de buscar dónde podían recibir ganancias de corto plazo, sin medir el daño que le generaba a la sociedad tomar riesgos excesivos y manipular un mercado de préstamos abusivos. Por su parte las decisiones de las autoridades también han tenido una mirada cortoplacista. De acuerdo a Stiglitz, "Europa, por ejemplo, siguió reglas simplistas como que el déficit no tiene que ser

mayor al 3% del PBI o que los impuestos no deben superar al 60% del PBI”, sin considerar otros parámetros como las tasas de interés, el crecimiento, el aumento de la población o el de la productividad, lo cual constituye “una arrogancia sobre cómo entender la naturaleza de la economía en la sociedad”.

Ahora, frente a esta nueva crisis, los mercados también han sido ineficientes, mostrando que en su país “no podían producir productos simples como equipos de protección o mascarillas y mucho menos algunos productos más complicados como exámenes o ventiladores”. Y la naturaleza de los mercados, cuando no existen buenas leyes de gobiernos corporativos, tiene una mirada cortoplacista que solo genera grandes problemas más adelante.¹

3. Desigualdad, Confianza y Desarrollo: no basta con aumentar el PIB

La pandemia ha afectado a la mayoría de los países del mundo, pero no todos ellos han respondido de igual manera. Señala que algunos de ellos, como Nueva Zelandia, Taiwán, Corea del Sur, o países pobres como Vietnam, han mostrado resultados exitosos, mientras otros, como Brasil o Estados Unidos, han sido un completo desastre. El primer grupo se caracteriza por gobiernos efectivos, instituciones fuertes y buena ciencia, pero especialmente por el rol muy importante que cumple en ellos la confianza entre gobierno y ciudadanos.

¿Cuál ha sido la principal característica de aquellos que han tenido logros interesantes? Para Stiglitz se trata de países donde existe confianza entre gobierno y ciudadanos.

Y los altos niveles de desigualdad debilitan la confianza.

Y la falta de confianza polariza las sociedades.

En consecuencia, señala, es necesario incorporar a nuestros marcos de trabajo y análisis una nueva métrica, una métrica más amplia sobre el concepto de desarrollo y por tanto sobre nuestras respuestas frente a las crisis. Una métrica de bienestar, de desarrollo o de progreso social. Señala que tenemos que ir más allá del PIB y que es necesario introducir un tablero de indicadores que incorporen otras variables, como por ejemplo la sostenibilidad, la desigualdad, la salud. Agrega que en el PIB tampoco se refleja otro aspecto fundamental para el bienestar y para el desarrollo como es la sensación de seguridad, fundamental para el bienestar y para el desarrollo. Los mercados no proporcionan un seguro efectivo para grandes riesgos y esto se relaciona estrechamente con la necesidad de contar con buenos sistemas de seguridad social.

Todo esto apunta a revisar nuestro modelo de desarrollo.

4. Las crisis aumentan la desigualdad

Insiste Stiglitz que es especialmente urgente considerar la desigualdad. Una de las cosas que ocurrieron en Estados Unidos entre los años 2009 a 2012, durante el periodo de recuperación de la crisis financiera, fue que el 91% del aumento en el PIB ocurrido durante esos primeros tres años de lo que se llama recuperación, se fue a la cima del 1%. Para la mayoría de los estadounidenses no se dio tal recuperación. No

¹ Utiliza en ejemplo de fabricar autos sin neumáticos de repuesto: “Ahorrarnos un poco de dinero a corto plazo pero por supuesto que todos sabemos lo que ocurre cuando se nos revienta un neumático y estamos a cierta distancia de la estación de servicio más cercana. El costo puede ser enorme. Ahorrarnos un poco de dinero inicial pero pagamos un gran costo más adelante”.

hubo recuperación para todos los ciudadanos normales que estaban perdiendo sus casas, para los millones que estaban perdiendo sus trabajos, muchos millones.

Este problema, señala, es incluso peor hoy en día. Se habla de manera muy explícita sobre una recuperación en forma de K, es decir con una economía segmentada en dos sectores, con un lado integrado por aquellos que pueden seguir funcionando con relativa normalidad tras la pandemia, y otro gran grupo muy afectado, que sigue cayendo.

Definitivamente esta pandemia, así como otras crisis, no afecta a todos los sectores sociales por igual. No solo está afectando fuerte a los que están abajo, con mayores tasas de muertes, una mayor exposición a la enfermedad y la pérdida brusca de sus ingresos, sino que aquellos que se ubican en la parte de más arriba mantienen sus trabajos e incluso mejoran sus condiciones. En definitiva sigue aumentando la desigualdad, ahora más rápidamente.

5. Revisar la manera de mirar la economía, las estrategias del desarrollo en el marco de la incertidumbre actual y las desigualdades existentes en todo el mundo

Stiglitz afirma que frente a la inseguridad, la desigualdad y la mirada cortoplacista, es necesario avanzar hacia una acción colectiva y replantearnos algunas de las viejas normas que han guiado la política económica: por ejemplo no tener un déficit mayor al 3% del PIB; no permitir una inflación mayor al 2% o no impulsar tasas de impuestos mayores al 60% del PIB. Es necesario encontrar mejores marcos para construir los presupuestos, mejores marcos para pensar en políticas monetarias. Necesitamos mayor confianza en estabilizadores automáticos, más ajustes automáticos de programas que reflejen los objetivos subyacentes. Espacio para políticas más consideradas de libre disposición, que respondan a las profundas necesidades a medida que se van revelando, porque volveremos a enfrentar una y otra vez estas profundas incertidumbres.

6. Equilibrio entre el mercado y el Estado, fortaleciendo ambos

La importancia de la ciencia, de la seguridad social, la confianza, nuevos marcos de presupuesto representan de alguna manera lo opuesto a estas crisis y a la profunda incertidumbre que tenemos por delante. Hemos enfrentado las deficiencias del neoliberalismo, las deficiencias en las normas arbitrarias que han guiado las políticas en el pasado y eso nos proporciona la oportunidad de reconsiderar el camino a seguir para el desarrollo, para liderar las políticas económicas en países de todo el mundo. "No queremos volver a donde estábamos en enero de 2020. Debimos habernos dado cuenta de que siempre íbamos a estar marcados por altos niveles de desigualdad, que teníamos un gobierno que no iba a estar preparado para lidiar con los tipos de emergencias y crisis que íbamos a enfrentar".

Finaliza señalando que nadie sabe cómo será la recuperación ni tampoco se sabe mucho acerca de los efectos del confinamiento, ni de cómo la economía reaccionará a las decisiones políticas actuales. Pidió, por lo tanto, mucha "humildad" a los responsables de la política económica.